

Nº0 FEBRERO 2020

Avant GARDE

• Poesía • Relatos • Microcuentos •Artículos •



SOBRE LA REVISTA

Nuestro nombre nace de la antigua vanguardia francesa, un pequeño grupo de personas que no temían ser la línea de choque en un confrontamiento. Hoy, ese confrontamiento tiene por nombre “supervivencia”, el de la literatura y otras artes en estado crítico de desconocimiento. La línea de choque, quien dé el primer espadazo ante el olvido, serán los autores que en estas hojas esparzan su tinta.

Avant-garde toma la forma mimética de una revista para abrir un espacio artístico ante todo aquel que necesite expresar su orfebrería mágica.

Toma la forma del apolitismo, construyendo un lugar donde no se apoye una específica manera de pensar y percibir la realidad, si no que se quiera expresar todos los puntos de vistas de los autores que acá se encuentran.

Toma la forma mimética de un megáfono para gritar a todos que en las casas hay laboratorios secretos donde las letras toman otros colores y volúmenes.

Toma la forma de una mano que se extiende ante el naufragio y sube a la calma a todo aquel que quiera pertenecer a las letras y un círculo infinito de personas que jamás se termina de cerrar.

Toma la forma de las letras que estas páginas contienen, se moldean a su gusto y para cada oración que quiere ser impresa, se abre un espacio en blanco, listo para ser tatuado por las letras como un árbol es tatuado por un rayo.

índice

Poesía indiscreta

Página

Sin sentido- Lucía Pérez	4
Sin título- Luciana	5
Canario sin alas- Mai Fornes	6
Una confesión desordenada- Lepidópter.a	8
Sin título- Jere	9
Casa de Adobe- Gastón Muñoz	10

Microrelatos

Alas nocturnas- Mariano Lázaro	11
El perro- Juan Cruz Velasco	12
Corazón- Lucas García	13

Varieté

Instrucciones para tomar vino- Ayrton Gerlero	14
Te amo hasta el cielo- Ruy Hanmse	16

Poesía Indiscreta

Sin sentido

LUCÍA PÉREZ



@Fueritlunae

Vacía la mirada de aquel que con ansias espera que
el tiempo se detenga,
iluso el que piensa que puede congelar los instantes
sin ver cómo,
progresivamente, se escapan de sus manos. Se esca-
pan porque no son suyos,
ni tuyos, ni míos.

Desesperadas, sus manos, manotean al más míni-
mo rastro de vida, sin sentido,
porque se esfuma en la más profunda agonía.
Desaparece, lo borra, lo liquida.
Entonces el tiempo no existe, y vos tampoco.

Sin título

LUCIANA



@idrsk

que frívolo,
el canto de un pájaro que está apoyado en la puerta,
en el otro cuarto alguien se está muriendo
y por la ventana una pareja discutiendo
de repente dos luces se chocan
y acostada presiento esa grieta que se va formando
en el pecho,
está corriendo hacia arriba y me suplica que lo al-
cance y lo sostenga,
sus ojos son negros y su cuerpo se va deshaciendo
se funde ahora con el cielo y reacciono,
es una camilla y una habitación blanca,
le pido una anécdota, una oración o una palabra
pero solo mueve el párpado y su cara se aclara,
sin embargo el sonido y la imagen me revelan la
verdad
un llanto desconsolado y ojos amargados están fijos
en aquella línea uniforme que no siguen ningún
ritmo
lo agito, lo muevo, lo levanto
pero para mi convicción su última señal es un es-
pasio que cae en mi mano

canario sin alas

MAI FORNES



@bagualaparaun

cuatro esquinas mochadas tiene mi
barrio
la yuta puta grita la pared agrietada
por el sol
apiladas
en
bloques
las casas
como las ilusiones pendientes
como las cajas de leche
olor a niñez desparramada destilan
las calles
a pañal roto. sucio. tirado.
olor a niñez comida por los perros
los pibes en la esquina alucinan
que la vida es azul
los caballos cabalgan salvajes para
comerles el hambre
yo los miro con miedo de mujer
ellos se miran, pienso
como con frío de madre
como con ganas de abrazarse
pero no lo hacen
conservan cierta distancia de ma-
cho
con la nostalgia dosificada en bol-
sitas.
no hay mujeres en mi barrio
se las lleva el viento
se van soñando

que no las maten de amor.
la ropa dibuja olas en los balcones.
está mugriente de sueños mi ba-
rrio. de hambre. de cárceles que
se encubren rabiosas unas en otras
como copulando.

se sueñan canarios los pibes sin
manos.
sueñan con que la yuta les de un
abrazo y una palabra redonda los
pibes, pienso
y vomitan poesía en las paredes
(cuando nadie los ve)
para que no les toquen lo que hay
de blando en sus armas.

el cáncer es una enfermedad de
cheto. dicen en mi barrio. acá
todos se mueren de agujeros. de
grietas. de vacío. de ganas.

Dicen que hay gente buena en mi
barrio,
es un barrio difícil pero hay gente
trabajadora. Dicen. También Dicen
que el trabajo dignifica. Y que el
culo de la carmen es pura carne.
Dicen.
Que son todos violadores Dicen.

AVANT GARDE

Pero tenía mi sangre el imbécil que con torpeza de niño mimado se comió los lunares de mi vestido de muñeco hollywoodense. Y una boca grande y sucia de verdad. Y unas manos suaves de crema con olor a muchedumbre.

yo solo pensando. artistas como la negra no hay en el mercado. Va amontonando piedritas y deseos y mugre. Dicen Ellos. y los acomoda en la pared como queriendo construirse. encontrar. nombrarse. pasa el día barriendo la negra sus huesos me miran furiosos pienso. como queriendo limpiarse. pienso. no puedo evitarlo. quién hubiera sido la negra si afuera el mundo la hubiera mirado como se mira un cuadro abstracto en el museo de los prolijos con ese esfuerzo en describir su línea, con ese ímpetu en explicar -conteniendo las lágrimas- su profundidad.

es que no pueden ser creativos los negros me dijo el otro dia el héctor con la barba manchada de tuco.

desde chiquitos el mundo se nos partió entre nosotros y ellos.

me ha venido grande la vida después de sentir que todo era posible en el barro, incluso la pelota de bolsitas metidas meticulosamente unas en otras recreando salvaje-

mente la realidad con una virtud acrónica.

me quedan incómodas las miradas. me queda pinchudo el sistema como frazada de abuela después de arrastrarme desnuda por la infancia simple. sucia. feliz. es que de esos barrios no se sale. dicen. sin ser un negro de mierda. dicen. y tienen razón negras me dejaron las manos de poesía las calles marrones de mi barrio. las paredes rayadas y agujereadas que me pusieron un símbolo inadaptado en la lengua. en la lengua negra. negro de no decir, negro de no ver, negro. oscuro. oculto (escondido). negro.

tiene nombre de doctor el cartel de mi calle.

de persona que cambió el mundo tiene nombre mi calle.

de hombre tiene nombre mi calle.

de persona con mayúscula tiene nombre



Si te gustó, te invitamos a escanear este código QR para seguir al autor en las redes.

Una confesión desordenada



@lepidopter.a

No sé si existe el después,
el antes o el mismo ahora,
o si es sólo la necia necesidad
de nombrar las cosas.
El tiempo tiene la forma que
le damos,
así de permisivo es.
Tanto que me permite escribir,
en un pobre poema, un pobre
absoluto sobre él.
Y decir que el espacio es sólo
un punto,
que todo es pausa
e infinito a la vez.
Que nada existe
porque es primero.
Que todo se encuentra
en un mismo segundo.
En una mancha en la camisa,
un semáforo en rojo,
o el colectivo que no paró.
Que la historia nace
en un par de ojos
que se encuentran en un andén.

Si te gustó, te invitamos a escanear este código
QR para seguir al autor en las redes.



Sin título

JERE

Estos versos no te van a salvar de nada

Intranquilo es el descanso de quienes nunca se atrevieron.
Despiadados son los porvenires con los que se contuvieron.

No exclamo haberlo hecho todo,
más bien nada es lo que hice

No estoy aquí para mostrarte el verdadero camino,
porque no hay caminos,
ni verdades

Apaciguo mi nostalgia con estos versos
que no me van a salvar
porque sólo se salva quién lo intenta.



Avant
Garde

¿Escribís poesía, narraciones o artículos?

Escribinos y nosotros te publicamos en
el próximo número.

 [avantgardeSR](https://www.instagram.com/avantgardeSR/)

Solo escritos de autoría. La revista se reserva el derecho de selección

Casa de Adobe

GASTÓN MUÑOZ



@pajaro.azul_

Puse la pava,
caminé tres pasos
y me senté.

El recuerdo al parecer
está en toda la casa,
pero sobre todo,
en el olor del té.

(Yo mientras tanto miro las estrellas)

Tal vez se mi sea mi forma errante
de ver las cosas.

Pero les juro,

el recuerdo está en todas partes.
Aún cuando la casa es otra.
Aún cuando el tiempo es otro.

Y cuando finalmente
la vida fue otra,
allí estaba...
Puse la pava
camine tres pasos
y me senté.



Si te gustó, te invitamos a escanear este código QR para seguir al autor en las redes.

Alas nocturnas

MARIANO LÁZARO



@fuego.boreal

Alcanzó a cubrirse con una toalla al salir de la ducha, atravesando lo más rápido que pudo el pasillo que separaba el baño de la habitación ubicada al fondo de la casa. Empapó las paredes en su carrera torpe y agitada, luchando por no resbalarse. El estruendo de un golpe tumbando la puerta, acompañado de un chillido aterrador, le habían advertido que algo malo sucedía. Cuando llegó, la habitación se mostró vacía, con la brisa meciendo las sabanas de una cama desordenada. Sus ojos se clavaron en la puerta arrancada de sus goznes, ahora astillas y madera inútil, que descansaba tumbada sobre las baldosas blancas. La negra noche se colaba por la abertura que había ocupado antes, dejando entrever el inmenso patio tras de sí. Un espasmo frío le recorrió el cuerpo. En el marco, unas finas marcas de uñas se delineaban a la luz del velador, como último vestigio de unas manitos que hace unos segundos se aferraban desesperadas...

Cuando se atrevió a salir a la espectral luz de luna, un batir de alas de murciélago se divisaba a lo lejos, como parte de una extraña figura que se alejaba entre las estrellas. Llevando consigo, según pudo ver, los restos de lo que minutos antes había sido su hija.



El perro

JUAN CRUZ VELASCO

Oye cómo cierran la puerta tras de sí. El plato está lleno y él lo olfatea. Se retuerce. Otra vez el mismo hediondo men-junje. Ahora prefiere beber un poco de agua, y sacar ese re-cuerdo de la boca. Observa la puerta. ¿Por qué nunca quieren jugar con él? Siempre los recibe con la lengua fuera y moviendo la cola. ¡Y para qué? Si a fin de cuentas lo encierran todo el día y apenas puede tomar algo de aire, regar alguna porción de pasto o cual-quier otra superficie que sirva como toilette, corretear un poco con sus cuatro patas y perseguir moscas, gruñirle a extraños, tomar por sorpresa a los gatos vecinos y arrancarles un buen susto. ¡Y vaya que disfruta eso! ¡Qué deleite!

Ya han pasado varias horas. El estómago lleno se refleja en la ca-vidad vacía de su plato. Asoma su hocico por debajo de la puerta. ¡Ahí vienen! Lengua fuera, la cola comienza apresuradamente su baile de regocijo, y ladridos de felicidad retumban en aquella ha-bitación, blanca como las nubes. ¡Ya puede sentir el aire húmedo, y su caricia suave entre los dedos de las patas! ¡Sí! ¡También el olor a pasto recién cortado y a las flores del jardín!

La llave de la cerradura realiza el giro.

- Vamos Damián, - anuncia amablemente el hombre de uniforme celeste, ubicado al otro lado del marco - es hora de un recreo.

Con la mayor de las felicidades, emite un último ladrido e inicia el trote, para luego salir disparado por el largo corredor. Y así se lo pierde de vista, escuchando a lo lejos el sonido único de sus juegue-tes, en aquella otra tarde primaveral dentro de las inmediaciones del hospital psiquiátrico.

Corazón

LUCAS GARCÍA

El pequeño corazón deja entrever en su centro pequeñas luces y destellos del paisaje. La carretera suavemente cae ante los faroles del Ford Taunus. Lucía, que va atrás, comienza a despertar, pero su hermano la acobija y la pequeña vuelve a dormirse. Es entonces cuando ocurre; el extraño conductor que se habían cruzado en la estación de servicio los toca en la parte de atrás, haciendo que el vehículo pierda el control. El auto da tres tumbos perfectos en el aire y cae boca abajo. El olor a combustible impregna el aire; poco a poco el sonido del otro vehículo alejándose se disipa y ahora, solo silencio.

Un fuerte sacudón del vehículo despierta a Lucía, que, un tanto asustada, observa como el corazón que había dibujado se va desvaneciendo al desempañarse el vidrio. Mientras se despereza intenta recordar lo que soñó, pero rápidamente su hermano la acobija y Lucía vuelve a dormirse.

Instrucciones para tomar vino

AYRTON GERLERO



@falacitante

Estas instrucciones están cuidadosamente diseñadas para un paladar que puede degustar las lágrimas y saber su año de cosecha con solo dos o tres gotas de veneno ocular. Para esto, no necesitará una edad determinada, pero sí las consecuencias de portarla.

Ahora sí, atengamos a las instrucciones siguientes:

Paso 1: Diríjase a su heladera buscando una caja o botella que indique: “Aquí quien contiene la vid desangrada. Primogénito de sus venas añejas servir solo en caso de casual necesidad”. De no tener, acuda a su proveedor más cercano.

Paso 2: Descorche, o re-descorche o abra aquél envase innecesariamente poético y sirva en un vidrio cómodo para beber.

Paso 3: Ahora léame muy bien: Yo sé que seguramente esté pensando en Micaela y su probable amante, o en Fernando y la pesada falta de interés por usted. O peor. Estará pensando en el vacío

AVANT GARDE

que usted sembró, regó y cosecha temporada tras temporada en el patio de su vida. Pensará quizás que el verdadero ladrón de sus sueños habrá sido un trauma familiar, tal vez sea culpa de la tiranía con la que su jefe o jefa dispone sobre usted. No me dé tanta pena y seque esas lágrimas pesadas para continuar leyendo.

Paso 4: Deguste una medida generosa en el vidrio del que hablamos. Deje que los gritos de aquellas uvas masacradas y resguardadas en alguna especie de ritual macabro fluyan a través de su ruborizada cara. Oiga cómo esa sangre adecuadamente añejada le susurra promesas de un tiempo que nunca llegará.

Paso 5: Deguste el sabor de sus lágrimas en el vidrio tibio que juega en una danza cadavérica junto al entristecido vino.

Paso 6: Deguste esos días que quedaron atrás. Que son ahora un analgésico específico para el dolor con el que arrastra la vida.

Paso 7: Seque esas lágrimas, otra vez. Pues Micaela o Fernando ha llegado. O peor aún.

Quien ha llegado
es la respuesta.



Si te gustó, te invitamos a escanear este código
QR para seguir al autor en las redes.

Te amo hasta el cielo

RUY HANMSE



“Te amo hasta el cielo”. Esta, entre un millón de combinaciones posibles, es una de las maneras de cortarle las piernas al amor. Porque a algunos, las fronteras les brindan esa sensación aterciopelada de seguridad, donde no importa si el amor llega hasta el cielo, la luna o las estrellas; llega hasta un punto y ese punto es la certeza de seguir amando a pesar de todo lo demás. ¿Pero qué pasa cuando esta zona segura que protege la razón se encuentra bombardeada, destruida, mutilada?

¿No es acaso más sano cruzarse los límites en busca de algo mejor?

Del otro lado, lo desconocido.

¿Qué sentido tiene buscar algo que probablemente no existe? Mejor me quedo acá, amando desde la reposera en el patio de mi casa. De amar con la certeza que vos seguís ahí, inmutable, como un sueño que escuece la piel.

Esta estimación condensada en dos palabras es la fórmula que nos protege de no caer al vacío, de perder el suelo, la gravedad y la razón. De encontrarnos dando brazadas en la oscuridad misma de lo inexplorado.

Porque amar sin límites ni garantías es más que un acto de valor; es el suicidio de los enamorados.

AVANT GARDE

Yo te amo hasta acá, hasta donde vos te dejés amar y hasta donde yo esté dispuesto; hasta la vereda de la casa de tus viejos, hasta la puerta del closet, hasta el jardincito delantero de la iglesia.

Como aquel veneno
en la flor de Romeo,
O la armadura
que Patroclo decidió vestir,
O el cínico exorcismo
de Sierva María,

Pruebas irrefutables de que, al no ponerle los puntos al sentimiento, estamos participando de una ruleta rusa y, en cualquier momento, Cupido nos pasará la cuenta.

Y termino vistiéndome con el saco del temor, desarmándome en lágrimas porque no sé bien cómo amar.

¿No es, acaso, éste (y no otro) el sentido de vivir? ¿No es amar el derecho de todos? ¿Qué perdimos con cerrar los ojos un momento y sentir el cálido roce de aquellos labios? ¿Por qué no sacar a pasear un poco más al corazón?

Que cuando la razón nos intenta encadenar a la duda, siempre podemos escapar por la puerta de atrás.

Y así amar sin objetivos ni oportunidades, amar sin límites ni fronteras,
Amar,
Que eso es lo que importa.



Si te gustó, te invitamos a escanear este código QR para seguir al autor en las redes.

AVANT GARDE

Revista literaria del sur mendocino
“Avant Garde”
Nº 0, febrero 2020

Redacción:
Aluhé Codaro
Gastón Muñoz
Mariano Lázaro
Juan Cruz Velasco
Ayrton Gerlero
Ruy Hanmse

Edición y diseño:
Ruy Hanmse

Impresión:
Gráfica

Contacto:
la7avantgarde@gmail.com
Instagram: [@avantgardesr](https://www.instagram.com/@avantgardesr)

